

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, suscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán públicamente ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
Fuera de la capital, id. 1,50 »
Número suelto. 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

MOVIMIENTO SOCIAL

DATO Y LOS FUSIONISTAS

Un hombre unido á otro hombre; un esfuerzo sumado á otro esfuerzo y á otro y á varios, constituyen todos los progresos y la suma de éstos, un estado de civilización.

Del siervo de los Faraones, del ilota lacedemonio, al ciudadano francés de nuestros días, va un mundo y aun muchos mundos de diferencias y distancias.

Dotado el hombre de una inteligencia que entiende y razona, y de una voluntad que se inclina y quiere, fué lo que es: naturalmente filósofo, es decir, deseoso de saber. He aquí el principio de la ciencia.

Y así, el linaje humano, satisfechas de modo casi mecánico sus primeras exigencias animales, empieza preocupándose, desde luego, del «más allá» de la apariencia de las cosas, de sus causas primeras. E inventa y establece Teogonías ó Cosmogonías absurdas, con sus puntos de reglas de moral; crea después el arte, sistematiza la ciencia, instituye un derecho.....

Pero había de llegar el siglo XVIII para que las miradas de la humanidad civilizada convergiesen hacia la satisfacción de sus necesidades físicas y fisiológicas, y al fin se empeñara en el estudio y conocimiento de las leyes que rigen la distribución de sus medios de vida y su producción y desenvolvimiento. Y surgió la ciencia económica.

Todos los adelantos en cualquier orden, todos los progresos, son movimientos complementarios: componen el gran movimiento social..... ¡Al fin, en la pasada centuria, nació, con carácter determinado, la Sociología, la gran ciencia!

Alcanzadas por aquellas generaciones revolucionarias las libertades políticas del Derecho moderno, creyeron que ya nada quedaba que hacer, más que perfeccionar su ejercicio y acaso depurarlas.

Y así piensa buena parte de lo que aún resta de ellas. Forjado su espíritu por un ideal, que muchos juzgaron realizado, ni se avienen fácilmente al nuevo que surgió tras ellos, ni ven que si el hombre es libre, en efecto, por los derechos que con mayor ó menor amplitud le reconocen los Códigos políticos, no lo es por su condición y circunstancias sociales que le mantienen en servidumbre y ominosa dependencia.

¡Y he aquí el nuevo ideal: el hombre será verdaderamente libre por el cambio más ó menos progresivo de su actual condición. Si la perfectibilidad es cualidad inherente al ser, ¿quién duda que los organismos sociales, y entre ellos el de la propiedad, sean susceptibles de perfeccionamiento y por tanto de modificación?

Si los hombres se agrupan y forman la sociedad para la realización de los humanos fines y si el fin del Estado es ordenarla al bien común, ¿quién duda que, en la misión reguladora del poder público, está la intervención y el ofrecimiento de su concurso á las clases proletarias, á la gran masa de los desheredados que, al fin, son los más y la parte más débil? El bien común ¿lo es sólo el de una minoría?

«.....Porque (dice León XIII) importa *muchísimo* al Estado que no sean de todo punto desgraciados, aquellos de quienes provienen los bienes que el Estado tanto necesita» (1).

¡Confesión preciosa! De unos provienen los bienes y otros son los que los gozan. Este es el hecho, el argumento incontestable. Contra él se estrellan todas las sutilezas, todas las metafísicas económicas, políticas y religiosas.

Y así la realidad acaba por imponerse. En efecto, «el Estado no puede permanecer estúpidamente sordo á los ayes de los vencidos en la lucha por la vida», bella frase de Cánovas del Castillo, que en el *Heraldo de Madrid*, del lunes, nos recuerda el ex Ministro señor Dato en artículo notable, más que por la doctrina, por su tendencia y orientación respecto á los problemas sociales.

**

Aquello de que «de músicos, de pastas y de locos, todos tenemos un poco», es aplicable al caso. Hoy se puede afirmar que de socialistas todos tenemos algo..... (aunque la capa no parezca).

Mas del general concierto hay que hacer la excepción del fusionismo fósil, archi-individualista siempre y siempre archi-liberalísimo.

Poco, muy poco harán los conservadores por la causa del proletariado. También veremos en lo que paran las famosas revoluciones desde arriba, de Maura y de Silvela, aun dado caso que sea todo ello algo más que pura fraseología. Pero obsérvase en ese partido cierta renovación; se vé cómo toma posiciones mirando al campo de las reivindicaciones obreras, y aun parece que trata de dar así á la Monarquía fundamentos de mayor solidez. Aunque sea ello á costa del progreso liberal.

Pero había que ver á los Moret, Puigcerver y Celleruelo, rasgar indignados sus vestiduras ante el *socialismo* y los *radicalismos* de Canalejas. Había que verlos alzarse y lanzar las primeras piedras sobre el proyectado «centro de vacunación socialista», como le definió el último de aquellos tres señores; contra el *Instituto del Trabajo* que, según Dato, en el referido artículo, constituye una «feliz iniciativa» y un «feliz acierto» de su autor.

Cierto que al fin le apadrinaron, y presentado en las Cortes, acaba de ser aprobado en la alta Cámara, pero mutilado y tal que desde luego denuncia que es «retroque» fusionista.

No hablemos de aquel famoso proyecto de ley de huelgas, ni del de reforma de la Municipal, ni de los demás concebidos ó inspirados por Moret. Que al «orador meliflúo», al «soñador estadista», en sus afanes por la Jefatura, se le ha ido el santo al cielo.

Es decir, se le ha quedado más bajo: entre los artesanos del palacio de la plaza de Oriente.

Mas, piedad para la desgracia.....

MAGDALENO DE CASTRO.

(1) Enciclica, *De Condizione opificum*.

El tiempo y los partidos.

Van transcurridos próximamente siete meses desde que el joven monarca fué declarado mayor de edad y elevado al trono para regir los destinos de España, y todo continúa de igual manera, en el mismo estado que al terminar la regencia. Cuantas promesas se hicieron de regeneración, no se han cumplido, se ha engañado otra vez al país, y se ha perdido lastimosamente un tiempo precioso, que falta nos hacía aprovechar.

Dicen, con sobrada razón, que los españoles vivimos de ilusiones y una ilusión grande fué la que tuvimos, al creer y confiar, que importantes reformas había de hacerlas un gabinete liberal, compuesto por los mismos hombres, auxiliado por casi idéntica mayoría á la que nos gobernaba cuando sobrevino la catástrofe de Cuba, desgracia que no supieron evitar por su ineptitud y por salvar las instituciones ante todo; sacrificaron la Nación, presentándonos ante el enemigo con las manos atadas, y es posible que, viendo la realidad de las cosas, no preveyéramos lo que iba á suceder, olvidando la última etapa, funesta por cierto, de los liberales en el poder? ó ¿es que efectivamente confirmamos las palabras de Chamberlain, de que «España es un país moribundo» y que como vamos á desaparecer muy pronto todo nos resulta indiferente? Esto es increíble, pues un pueblo que ha vivido en continua lucha, que generoso ha sacrificado sus hijos y sus tesoros, no va á dejarse arrastrar aún más al precipicio; lo que si nos sucede, es que somos demasiado confiados; queremos que toda llueva, como el maná, no conocemos los imposibles y de aquí, que pidiéramos regeneración á quien debíamos regenerar, queríamos que viniera de arriba para abajo, debiendo venir el impulso de abajo para arriba. Nunca podrán decir que somos responsables de lo ocurrido, pues con verdadera resignación hemos sufrido y llevado la pesada carga de una larga regencia y el turno insoportable de los dos partidos.

Si continuamos mirando con igual indiferencia que hasta hoy, cuanto sucede á nuestro alrededor, sin intentar una radical transformación; si este nuevo engaño sufrido no hace huella en nuestra dignidad y decoro para dar un impulso riguroso de nueva vida, no intentemos hacerlo después, porque las dificultades irán aumentando, de nuestras voluntades ya débiles se apoderará el cansancio y será imposible de todo punto poder hacer algo, queremos luchar y tal vez sacrificaremos nuestras vidas, pero será tarde, pues la impotencia nos dominará y los resultados serán negativos y desastrosos.

La descomposición de los partidos monárquicos, marcha á pasos agigantados, cada día cuenta con menos elementos para constituir un gobierno que merezca la aprobación del pueblo, y si algún tiempo se sostienen en el poder, es por el apoyo que le prestan las mayorías mercenarias, y aun á veces las minorías; no porque así lo quieran sus representados, sino porque al encasillarlos el gobierno, lo hace con la condición precisa de que hagan esa farsa teatral, que todos los días presenciamos en ambos Cuerpos Colegisladores,

Allí no se discuten los presupuestos ni cuanto conviene á la Nación, sino que se gastan los días en debates políticos infructuosos, sirviendo, únicamente, para desarrollar sus odios personales, sus egoísmos, sus ambiciones. Prueba irrefutable de ello, el espectáculo vergonzoso que nos han dado durante algunas sesiones, y si algo de verdad han dicho, como que Sagasta es el favorito, el valido del Rey constitucional D. Alfonso XIII, ha sido únicamente por antagonismo, por envidia, no porque se nos diga que se viola la Constitución, aunque bien se sabe.

Ante tales enormidades, debemos de una vez tomar rumbo fijo, hacer que cambie nuestra apatía, no esperar que esa regeneración y reorganización la hagan nuestros enemigos, pues entonces para largo va, sino hacerla nosotros, que salga del mismo pueblo que siente sus necesidades, lo que más le ha de convenir y así no serviremos, por más tiempo, de juguete de su cinismo, de su audacia, y si esas orgías políticas quieren continuarlas, que lo hagan, no en la casa de la nación, donde se sancionan las leyes, sino allá en sus suntuosos palacios, donde todo es placer, donde no llegan los clamores del pueblo, que hacen sucumbir.

Es de necesidad imperiosa que todos, sin distinción de clases ni partidos, anteponiendo á la ambición política el amor de verdaderos ciudadanos, no olvidando que tenemos el deber sagrado de defender la madre patria, nos unamos en fraternal abrazo para levantar á España de su postración, despertarla de su letargo; hora es de que varíe nuestra situación, de que salgamos de las sombras que nos rodean, de que triunfe la verdad demostrando, á ellos y á los demás hombres, que aún corre por nuestras venas aquella sangre tantas veces vertida por nuestros padres en defensa de la libertad y del bien.

CUSBERTO FERNÁNDEZ.

Quintanar, Diciembre 1902.

Tiro rápido.

El Gobierno está dejado de la mano de Dios.

La desgracia le persigue; después del debate político vinieron á amargar más sus sobresaltos los sucesos de Barcelona.

Y si incierto y torpe estuvo para defenderse en el primero, para explicar los segundos ha estado todo lo inhábil y desacertado que podía pedírsele.

Por eso los Sres. Silvela y Romero Robledo fácilmente demostraron que es incurable la dolencia del Ministerio, único responsable de todo lo ocurrido.

Aunque trate de echar el muerto sobre el Gobernador Sr. Manzano.

Las minorías del Congreso han proporcionado otra descalabradura al Gobierno en general y al Ministro de Marina en particular.

El incidente versó sobre contratación y adjudicación de construcción de barcos, hecha por el Ministro sin previa autorización de las Cortes.

El Duque se hizo un lío.

El asunto promete y el resultado será peor cada vez, si las minorías insisten sobre este particular.

Compadezcamos á la razón social *Sagasta y compañía*.

En el Senado han desistido las oposiciones de iniciar el debate político, por estimar que la pasada crisis ha sido bien discutida en el Congreso.

Sin embargo, se reservarán para plantear otro debate cuando lo estimen conveniente.

Que es lo mismo que no hacer nada.

Estos padres de la patria ni se apuran, ni quieren buscarse molestias.

El Gobierno ha sido derrotado en el Congreso, por 96 votos de las oposiciones contra 86 de los ministeriales.

Ha proporcionado esta derrota una proposición presentada por el Sr. Díaz Moreu, y que consideró como un voto de censura contra él, el Ministro de Marina.

Pero lo particular es que el Ministerio ha sido derrotado por sus propios amigos.

Ahora sí que podrá decir el Duque de Veragua: «Qué amigos tienes, Benito».

Nulla est redemptio.

Tenia que suceder así; tantas y tantas han sido las faltas y desconsideraciones del Gabinete fusionista con propios y extraños, que al fin, unos y otros, tenían que revolverse contra él.

No ha sido, pues, el resultado de la votación una sorpresa. Hace tiempo que la descomposición de la mayoría anunciaba que parte de ella retiraba su confianza al Gobierno.

Y cuando esto sucede, los Gobiernos deben presentar la dimisión.

Pero ¡oh! asombro; el Sr. Sagasta y el Consejo de Ministros presidido por él, creen, «que habiendo pasado la proposición á las secciones, el Gabinete no debe tomar ninguna resolución ínterin no sea conocido el dictamen de la Comisión que se elija». Valiente nota oficiosa.

Buena epidermis la de los Ministros, buena, buena. Qué exquisita susceptibilidad.

Por fin ha presentado su dimisión todo el Gabinete. Estamos en plena crisis. Crisis total.

Vayan con Dios los que, á pesar de llamarse liberales, no representaban la libertad, y que sólo han causado males al país, cuando tantos beneficios pudieron prestarle á haber querido.

Los conservadores se están relamiendo de gusto pensando que serán los llamados á formar Gobierno.

Todo por obra del Sr. Sagasta, que indebidamente acusa de sus desgracias á los demócratas.

No; la culpa es sólo suya, por abandonar la defensa de la libertad, tanto en lo político como en lo religioso; la culpa es suya por su estéril política, que á durar, nos habría conducido á la más terrible reacción y nos ha hecho perder dos años, en los cuales hemos retrocedido para los fines de nuestra regeneración.

La justicia y la expiación, siempre llegan á nuestro pesar.

Ahora todo se vuelve consultar en Palacio á los prohombres de la política, y seguramente después de todos los cabildos vendrá lo que más repugna al país.

Los conservadores, con el regionalista Silvela y el clerical Maura.

Sólo eso nos faltaba para *mayor dolor*.

¡Pobre país, en manos de los conservadores! Dónde iremos á parar.

A última hora, en que escribimos estas líneas, nada se sabe definitivo sobre la crisis; pero como vivimos en el país de los vice-versas, sin temor de equivocarnos, nos atrevemos adelantar que, por lo mismo que los conservadores son odiados por la opinión y los políticos creen funesta su entrada á gobernar, á pesar de los pesares y de todas las consultas, serán los conservadores los llamados al poder.

Conocemos la tela..... y cómo se piensa en ciertas regiones.

¡Dios nos la depare buena!

EL CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

Próximo está, según nuestras noticias, á crearse en esta capital un Centro de Sociedades del proletariado.

El pensamiento nos parece excelente y digno de realización.

Existe, ó debe existir entre todos los obreros, especialmente los manuales, más necesitados de auxilio, lazo de unión y unidad de aspiraciones, fundado en la afinidad que á todos ellos lleva á ser considerado como mercancía de precio bajo en el mercado social.

Por la unión de todos los operarios, encaminados á buscar el mayor grado posible de cultura, pueden ellos en su nueva casa, por impulso propio y sin ingerencia ajena, estudiar lo que más convenga á sus intereses y llevarlo á la práctica con entereza, libertad y valentía.

El Centro de Sociedades Obreras, será á nuestro juicio una federación de gremios del proletariado, que tendrá ante todo y sobre todo el propósito de mejorar la situación económica del obrero y además la intención de que sus asociados lleguen á la mayor perfección intelectual posible.

Es por tanto la suma ó agregado de Sociedades de

resistencia, una *resistencia mayor* para lograr por el conjunto general, que el problema económico interesante á todos ellos tenga más fácil solución, siempre en el aspecto económico, y dejando á un lado toda tendencia política.

Así puede vivir próspero y feliz el naciente Centro.

Vana empresa y tal vez suicida sería, dar carácter político á una institución que tiende á que muchos hombres desheredados de la fortuna, ó mal recompensados en su labor, procuren vindicar su personalidad y conseguir la justa remuneración á su trabajo, porque esto es factible, dentro de todos los sistemas políticos, aunque mucho más en los avanzados, siendo á nuestro juicio utópico, separar lo económico de lo político para constituir el Estado, sino que ambas cosas son necesarias, compatibles y aun más diremos, se complementan.

Mezquino sería el pensamiento realizado con un criterio político especial, pues se reduciría á poco ó se anularía el pensamiento de algunos obreros que aprecian las cosas de distinta manera, negándoles la libertad de pensar, cuando precisamente en el fértil campo del proletariado, que aun siendo único es vario, deben cultivarse toda clase de plantas, desde el árbol gigantesco hasta la criptógama; que todas las variedades son necesarias en la *flora humanitaria* de redimir al proletario.

Ocioso nos parece repetir á los operarios de toda clase, que estamos enteramente á su devoción, pues harto lo ha demostrado nuestra insignificante historia, sin perjuicio de lo que volvemos á comprometer en favor suyo, nuestra oferta y nuestra palabra.

El caso es consolador, porque la redención individual es difícil, pero la suma de todos, puede llegar á imponer el nivel de la justicia, respetando siempre, como es natural, las propias aptitudes y los propios merecimientos de cada uno para premiarlos según con venga.

El nuevo Centro, puede estar seguro de nuestra simpatía y contar con el afecto que inspira á la Redacción de LA IDEA, amiga suya, y en él todos deben ser obreros, manuales ó intelectuales, pero ninguno político.

De colaboración.

GENEALOGÍA

Así como los López de Ayala, los Gonzalo de Córdova, los Ladrón de Guevara y otros muchos apellidos traen su origen de emperadores, reyes y señores de horca y cuchillo, también hay entre el vulgo seres que tienen su apellido y son célebres por sus ocurrencias, como le sucedió al protagonista de nuestro cuento.

Perico, este era el nombre de uno de los soldados que llegaron á mi batallón, no recuerdo en qué año, pero sí que fué el más bruto de su quinta (eso no se me olvidará nunca).

No había medio de poderle enseñar la Ordenanza; los sargentos destinados para la instrucción de los quintos habían perdido la esperanza de poder sacar algo de provecho de nuestro soldado, por lo cual hubieron de dedicarlo á las mecánicas del cuartel.

No hubo medio de poderle encargar de algún servicio serio de los muchos que tiene que ejecutar el soldado.

Si le mandaban presentar armas, se ponía en su lugar descanso; si le decían «de á cuatro derecha», siempre se quedaba solo; le pusieron una vez de centinela, y largó un tiro al Jefe de ronda, que por poco le hace polvo, sin cuidarse de darle los tres avisos que manda la Ordenanza. En fin, era una nulidad.

Sin embargo, su celebridad con el nombre que le pusieron fué un acontecimiento entre sus camaradas.

En el cuartel, al mismo tiempo que enseñan á los soldados las leyes penales, se les hace aprender los nombres de sus Jefes.

A Perico, no sólo no pudieron enseñárselos, sino que tampoco sabía el suyo, pues cuando le preguntaban cómo se llamaba, respondía que Perico, y no sabía más.

Un Sargento de su compañía se propuso una noche enseñarle el nombre de su Jefe.

—Vamos á ver—le decía el Sargento.—¿Cómo se llama el Capitán de la compañía?.....

—No sé, mi Sargento.....

—Bueno, yo te lo voy á enseñar; pero pon mucho cuidado..... El Capitán se llama D. Pío Pérez; á ver si no te se olvida.....

—No, mi Sargento.

A los pocos momentos volvía el Sargento á preguntar á Perico el nombre del Capitán; pero ¡oh dolor!, se le había olvidado y no sabía contestar.

—Pero, hombre, no seas bruto. Te he dicho que se llama D. Pío Pérez, animal.

—Sí, mi Sargento....

Ya empezaba el Sargento á desesperarse, cuando se le ocurrió una idea y la puso en práctica.

—Vamos, Perico, procura que no te se olvide lo que te voy á decir: el Capitán se llama D. Pío Pérez; te acuerdas de los pájaros: D. Pío..... pío..... pío..... ¿Me entiendes?.....

—Sí, mi Sargento.

Siguió el Sargento preguntando á los demás individuos, y por fin volvió á Perico, y le preguntó:

—¿Cómo se llama el Capitán de la compañía?

—¡¡D. Gorrión!!—contestó Perico.

Su respuesta causó la risa en toda la compañía, y desde entonces se le bautizó con el nombre de Perico Gorrión.

A. PÉREZ DE VARGAS.

Crónica teatral.

«Magda».—La Sra. Ferrer.—El Sr. Tressols.—Nada más.

En estos cuantos conceptos puede reducirse todo lo que merece contarse de la compañía dramática que ahora actúa en Rojas.

Obras, *Magda*, y sola *Magda* digna de mención; las demás figurones y escenas folletinescas pasadas de moda y de gusto desdichado.

Eso sí, la primera vale por diez ó doce, y aunque sola ella hubiera representado la compañía del señor Tressols, ya valdría la pena de aplaudir la buena voluntad, ya que no otra cosa.

Magda (Sra. Ferrer), educada en la monótona é insípida vida de un rincón de provincia, en la que imperan todos los rutinarios convencionalismos y mentiras de mundo pequeño, de carácter altivo é independiente, se ve obligada á saltar de su casa, gracias á las intrigas de la hipócrita ola negra, representada por un pastor que viste como las personas y de una madrastra que lo es pintiparada.

Mundana *Etoile*, aparece en el segundo acto con toda la grandeza de la artista mujer acostumbrada á ovaciones y á rendir voluntades. Con una corte de criados y una impedimenta de trajes y joyas que no cabrían en la casa del viejo coronel, su padre, acostumbrada á ser obedecida y á respirar, libre, emociones grandes, no se resigna á las sombrías estancias de su casa, y menos á dar explicaciones de lo que ella pueda haber sido ó ser en la actualidad.

Su padre, no obstante, quiere retenerla y á regañadientes se aviene á no preguntarla por el pasado.

Una indiscreta entrevista con su antiguo amante pone en autos al padre y más y más se afirma en la sospecha de que el honor de su hija no es tan limpio como él deseara, y manda, exige explicaciones que al fin *Magda* le da, revelando como tiene un hijo de aquel hombre que odia hoy cuanto amó en otro tiempo.

Pide el padre consejo al pastor y éste, dueño absoluto de voluntades, hace que el amante pida formalmente la mano de *Magda*, accediendo ella; pero el amante pone como condición la separación de su hijo, hasta que ya viejos le adoptarían y el mundo quedaba satisfecho.

Como es de suponer, no se aviene *Magda* á tan hipócrita condición y se niega terminantemente á su matrimonio con aquel que fué bueno para deshonrarla y no acepta deshonor que él produjo.

A las súplicas del padre, que no tiene más patrimonio, más afán, ni más idea que su honra limpia, contesta *Magda* que en último término quién sabe si ese sería su único amante, revelación no por muy sospechada menos amarga, y que mata al coronel, acabando así una obra hermosísima de grandes situaciones dramáticas sin peripatéticas escenas de esas que ponen los pelos de punta y quita el sueño á los niños.

Los atrevimientos de frase, el procedimiento nuevo encuentra feliz intérprete en la Sra. Ferrer, artista á la moderna, poco á propósito para nuestro público.

Su escuela de declamación, debe decirse para su gloria y caiga el que caiga, gustó al público inteligente

y de veras se la aplaudió en algunos pasajes del drama; es artista buena, pero que no entusiasma á la galería, más aficionada al latiguillo y á la violenta caída que á una frase honda, dicha como dice la gente y expresiva de cualquier situación de ánimo. ¿Para qué huecarrones voces de tragedia en cada momento? ¿Para qué ridículo lirismo aun para decir «buenos días»? No es de esas la Sra. Ferrer y al felicitarla nos felicitamos de su presencia entre nosotros.

Actor de grandes facultades el Sr. Tressols, no ha podido ser aún bien juzgado, porque en realidad puede decirse que no ha representado ningún papel de importancia.

Para su *debut* escogió una obra de lo peorcito del género de folletín, y en ella un papel muy cortito y de poco estudio; en su segunda presentación, lo mismo, salvo las escenas del séptimo (!) acto, en que se reveló algo más, haciéndonos ver, por de pronto, que para ese género es gran actor, muy bien caracterizado, detallista á las veces y de gran flexibilidad fisionómica, como cuando, enfermo, se mira al espejo, espantándose de sí mismo.

En la escena de la muerte, muy trágico y nada exagerado. Seguramente morirán así los víctimas del *delirium tremens*. En suma, creo que tenemos un buen actor entre nosotros.

Los demás.... ¿para qué ensañarse en la censura? Baste decir que, salvo alguna ligera excepción, como artistas, son lo peorcito de cada casa.

ESEBÉ.

Crónica.—Información.

Administración.

Rogamos á los subscriptores en descubierto con nuestro semanario, se sirvan satisfacerlo lo antes posible, para no entorpecer la marcha del periódico, por ser este mes de liquidación definitiva en nuestra contabilidad.

Al mismo tiempo nos permitimos recordaries que el pago es anticipado.

Suplicamos á los nuevos abonados, tengan en cuenta, que para llevar regularmente la administración, consideramos la subscripción hecha siempre en principio de trimestre ó año natural, cediendo en favor de ellos los números necesarios, si son pocos, y pidiendo igual concesión á nuestro favor en caso contrario.

También advertimos á todos los subscriptores forasteros, que no consideren pagados los descubiertos mientras no aparezcan sus nombres en la correspondencia administrativa que hemos establecido para evitar posibles equivocaciones, inconvenientes á todos.

Asamblea federalista.

Han terminado ayer las sesiones de este Congreso, celebrado en Madrid, y en el que se reunió la mayoría inmensa de la gran masa política española.

Para que su estudio resulte útil, conviene sea conocido el detalle de las sesiones, y en nuestro inmediato número procuraremos transcribirlas al pie de la letra.

Es la mejor manera y la más fiel ante todo de divulgar procedimientos y programas de los que el país puede esperar su redención.

La becerrada de los fabricantes.

Agradable en extremo resultó la fiesta celebrada por los obreros de la Fábrica de Armas, anteayer jueves.

Desde muy temprano se notaba en la población la animación propia de los mayores días festivos.

La plaza, rebosando de gente de todas las clases sociales, presentaba un bellissimo aspecto, con el redondel caprichosa y artísticamente pintado, figurando el escudo de Toledo con las alegorías del trabajo y la fecha del 4 de Diciembre.

A las dos dió principio la función, haciendo el despejo de la plaza los obreros Valentín Sánchez y Eduardo Gómez, que poco después acompañaban las cuadrillas, y cada uno ocupaba su sitio, cuando salió don

Tancredo, que en su primero y segundo bicho hizo la suerte felizmente.

Todos los lidiadores estuvieron muy bien, salvo al gún revolcón que otro; los becerros bravos, los espadas acertados, y el público en general muy satisfecho de la galantería y amabilidad de los organizadores, los que merecen nuestro aplauso entusiasta.

De intento hemos dejado para párrafo aparte hablar de la presidencia, encomendada á cuatro guapísimas muchachas, que con todo donaire lucieron el mantón de Manila, y fueron el mayor encanto de la fiesta.

Resulta y es altamente agradable que obreros dedicados durante todo el año á una labor continua y medianamente productiva, tengan un día siquiera en que, fraternizando y olvidando sus pesares, fraternicen y se diviertan, sin perjuicio ajeno y proporcionando solaz á todos los que por ellos hemos tenido el honor de ser invitados.

Los trabajos de organización de la becerrada, como los festejos de la víspera en la Fábrica de Armas, merecen un aplauso especial, que no escatimaremos á la Comisión organizadora, por su fatigoso trabajo, y al resto de los operarios, sus compañeros, por la disciplina con que los han secundado, para hacer agradables las fiestas.

Substancias alimenticias.

Uno de los mayores problemas confiados á la fiscalización municipal, consiste en investigar si los alimentos de primera necesidad corresponden á lo que el público demanda y la higiene exige.

Esta función, que casi en absoluto se abandona á las Corporaciones Municipales, no puede ejercerse de modo amplio y seguro, sino con el auxilio de los interesados, y entendemos lo son los convecinos, dentro de cada zona local.

Suele castigarse, como cosa más saliente, la falta de peso, que es, al fin, un fraude ó sustracción de cantidades que pertenecen á otros, y ésto se reprime por la Alcaldía y Tenencias, con frecuencia repetida; pero entre todos los engaños á que el afán industrial somete al público, es éste, tal vez, el menor de ellos.

El chocolate, que no lo es, y á quien por dar color y sabor se aumenta con el *pavonazo*; el café, en bastantes ocasiones, pasta de cacahuet, bellota, etc., moldeada imitando al grano natural; el te verde, coloreado con sulfato de cobre; la leche, dulcificada con *sacarina*; la manteca, artificialmente obtenida con productos grasos de *los carburos*; los alcoholes amílicos, obtenidos hasta de la viruta, raeduras de patata y otros productos; el guisante en embrión y otras legumbres á las que se da tono con sales de cromo y vendidas á altos precios, son el prólogo de una lista de cosas con que lentamente se envenena al público, el que pacientemente paga el delito y le deja impune.

Localizando el asunto debieran estas cosas castigarse severamente, pero todos á ello ponemos obstáculo, porque unas veces el *Señor* impide se sepa, pese y analice lo que ha de comer; otras la *Menegilda* en sus fueros de dueña de la cesta, la cierra herméticamente á los agentes municipales; algunas el amigo benévolo que quiere impedir se castigue al industrial *inocente* para evitarle perjuicios; y en resumen todos en conjunto que por apatía, soberbia, abandono ó amistad mal entendida impedimos funcione el laboratorio municipal, fiel contraste de la calidad en cuanto á las substancias alimenticias, y matamos á *Meco*, y *Meco* es el pobre público.

Sin el auxilio general es imposible servir los intereses particulares, y sepan los habitantes de Toledo, que el Ayuntamiento entero está dispuesto á corregir abusos, que el laboratorio municipal no funciona muchas veces porque no le solicitan, y que es muy cómoda, pero *muy mala hazaña*, cargar sobre hombres ajenos la responsabilidad que sólo corresponde á los que *dejan hacer*.

El lunes anterior fué conducido al Cementerio el cadáver de nuestro correligionario Francisco Corrales Escribano, modesto obrero que en la mayor pobreza y desgracia, fué consecuente republicano federal, circunstancia que nos obliga á sentir su muerte

lamentando que por no conocer oportunamente el suceso, no haya tenido representación en su entierro LA IDEA.

El martes siguiente falleció D.^a Olalla Redondo Marín, madre de nuestro estimado amigo y constante suscriptor D. Guillermo López, á quien así como á D.^a Lucia, D.^a Tiburcia, D. Julián Alonso, D. Pablo Ballesteros y el resto de toda su buena familia, hacemos presente el sentimiento que tal desgracia nos produce.

No hubo tiempo material en nuestro anterior número, de participar á los lectores el fallecimiento del niño Fernando Paulino y Bracamonte, de cinco años de edad, hijo de nuestros amigos D. Máximo y D.^a Concha, á los que acompañamos en el natural sentimiento.

Gran sentimiento ha producido en esta población la muerte ocurrida el día 3, de D.^a Marta Ráez y Soria, viuda de Sánchez Valdepeñas y madre de D. Salvador, Canónigo de esta Catedral, y D. Francisco, personas que gozan de la estimación pública y de nuestro particular cariño, lo que nos obliga á enviarles un pésame cordialísimo.

D. Eduardo Cuéllar, Conserje del Círculo Liberal y persona de nuestra particular amistad, ha visto morir á su hijo Eduardo, de veintinueve meses de edad, en el día de ayer.

Sentimos la desgracia.

Se ha recibido en esta Redacción, y con mucho gusto por cierto, el número primero de *Vida nueva*, valiente y bien escrito semanario que en Madrid se publica.

También ha llegado á nuestras manos el diario *La Información*, de Málaga, con los que tenemos satisfacción en cambiar.

Los republicanos federales de Toledo, han dirigido á la Asamblea la siguiente carta:

«Sr D Nicolás Estévez.

Venerable, antiguo amigo y correligionario: Le ruego, invocando el afecto que entre nosotros existe hace tiempo, se sirva leer á la Asamblea las siguientes líneas:

A LA ASAMBLEA FEDERAL

Tiene ya Toledo honrosa y digna representación en las deliberaciones federalistas; pero como al comenzar, había de hacerse invocando el nombre honrado y honroso de D. Francisco Pi y Margall, no quiero que falte nuestro homenaje en pro del más grande hombre de la época contemporánea, infatigable apóstol de las doctrinas federales, de España y de la humanidad entera, que bien agradecida puede estarle por su altruista labor.

Los federales de Toledo, esperan de la Asamblea que en estos momentos se celebra, una afirmación de la propia doctrina y una definición de conducta ó procedimiento que permita aproximaciones valiosas.

Así lo hemos visto demostrado, por el espíritu tolerante y contemporizador de ese Congreso, al que acabaremos.

En estas llanuras centrales de España que se llaman Castilla y que por carecer de costas y fronteras, recibirían menos provecho del sistema federal, está sin embargo vivo y latente el pensamiento autonomista, entendiéndose que si todos no dejáramos algo de nuestra propia conveniencia, no sería fácil el concierto de las acciones humanas para encaminarlas al bien.

Las grandes desgracias no se lloran con lágrimas, sino con el gran apagamiento moral y psicológico que la sigue, y por esta razón si nuestro modo de apreciar las cosas no obligase á la reflexión y á la serenidad y sólo en el alma humana hablara el sentimiento, era cosa de sacar del cementerio civil á Pi y Margall, resucitarle y darle cada uno de nosotros un poco de la propia vida, porque aun sumadas todas las nuestras, no serán tan provechosas á la humanidad como lo fué la del venerable Maestro.

Termino con las palabras de nuestro patriarca Benot: «Salud, guerra y República federal os desea vues-

tro invariable amigo y correligionario, Tomás Gómez de Nicolás, Presidente del comité Federal.

Seguramente ha pasado desapercibido para nuestros lectores un documento que el Cabildo toledano, ayudado de los Arciprestes de las Diócesis ha dirigido á D. Alfonso XIII.

El texto merece estudio detenido, tanto por el aspecto general como por el político y local, que todos son interesantes y no dejaremos de ofrecer á nuestros lectores en números posteriores de LA IDEA el juicio que nos merece.

Por falta material de espacio, hemos dejado de conseguir antes de ahora el gusto con que la población ve el derrumbamiento del local, que antes era comedores de Santa Cruz, y que prolongando el Miradero, haría factible un paseo circular y conveniente para todas las épocas del año y horas de que tan necesitada está Toledo y que con tan sagrados derechos demanda la higiene.

Nuestra enhorabuena al Alcalde.

Como habíamos anunciado, se verificó la inauguración de la «Sala de Armas Ballade» el pasado lunes por la tarde.

La Sala estaba arreglada con el mayor gusto sin que nada faltara, debido á las iniciativas de los Sres. Serrano, Presidente de la Sociedad; Mr. Ballade, Profesor y el inteligente y afanoso Secretario D. Francisco Grondona, que no ha tenido un momento de reposo en su infatigable labor de prepararlo todo con el fin de que el acto tuviera la mayor lucidez, habiéndose visto realizados sus propósitos.

Concurrió lo más selecto de la sociedad toledana, de la que entre otros, recordamos á los Sres. Avedillo, Ruano, San Román, Grondona, Solás, Relanzón, Otero, Sierra, Acellana, Puig, Reus, Ledesma, Benegas, Arellano (D. F. y D. J.), Benedid, Amusco, Bestéiro, Azcárraga, Alcalá Gasulla, asistiendo también representantes de la prensa.

Tuvieron lugar varios asaltos, en los que con admirable maestría, tomaron parte los Sres. Ballade y Sierra, Alvarez (D. Virgilio) é Infantes (D. José), Rámila y Alvarez, Grondona é Infantes, á florete; y los señores Hernández y Margarida, Ballade y Otero, Margarida y Rámila, Margarida y Sierra, á sable; siendo lo más notable el asalto á espada francesa, por los Sres. Ballade y Acellana, y el de este señor con Sierra (D. Luis).

Todos ellos demostraron insuperables condiciones en este higiénico sport.

Fué el Juez de Campo el Sr. Mesa.

Los concurrentes fueron obsequiados con pastas, dulces y licores.

Todos los que allí asistieron les agradó mucho el acto y salieron haciendo los mayores elogios de la sociedad y el buen gusto con que había instalado la Sala.

Nuestra enhorabuena á la Sociedad y aventajados alumnos que tanto se distinguieron, y especialmente al Presidente, Secretario y al notable Profesor Mr. Ballade.

En el Senado se leyó hace poco un proyecto de ley concediendo derechos pasivos á los Médicos y Farmacéuticos titulares, por el cual se señalan jubilaciones á éstos, así como pensiones y orfandad á sus viudas é hijos.

Aquellas, que no excederán de 2.500 pesetas anuales, se concederán á los que pasen de setenta y cinco años de edad, consistiendo en el 75 por 100 de lo que pudiera corresponder al causa habiente por jubilación; las pensiones á las viudas y orfandades á los hijos.

Para las jubilaciones se establece una escala por períodos de 20, 25, 30 y 35 años de servicio en propiedad.

La Redacción del periódico *El Porvenir Médico Farmacéutico* (Corredera Alta, 3, Madrid), dirige una solicitud al Ministro de Gracia y Justicia (que pueden firmar todos los Sres. Médicos, Farmacéuticos, Veterinarios, Dentistas y Practicantes), por la cual se pide la destitución del Fiscal que actuó en la causa por le-

siones graves al Profesor de Medicina D. Ismael Alonso, en San Cebrían de Mazote, fundándose en que dicho funcionario no pidió la revisión por nuevo Jurado.

Los Profesores que estén conformes con la idea, pueden pasar á firmar la exposición á la referida Redacción durante quince días, de cuatro á ocho de la tarde, y los de provincias se pueden adherir por medio de carta ó tarjeta postal.

Encontramos justísima tal petición, porque el hecho brutal de agredir al Sr. Médico citado, queda impune y los agresores sanos, salvos y tal vez preparando otra nueva hazaña.

Tales cosas no caben en la razón humana, porque así ni el ciudadano tiene garantía para su vida y se impondrá el imperio del revólver.

Infames milagros del caciquismo.

Ha llegado á nuestro poder un folleto, suscrito por los Concejales republicanos de Guadalajara, en que se relatan las enormidades cometidas y las trasgresiones de la ley llevadas á cabo para suspender en sus funciones á tan dignos representantes del pueblo.

Si la moralidad administrativa se ejercitase en la forma adecuada y se estimase en lo que merece el cumplimiento del deber, los Concejales republicanos del Ayuntamiento de Guadalajara serían acreedores á una recompensa; pero precisamente por esa antinomia que en la política española ocurre, se les envuelve en un proceso administrativo, en el que limpios entraron y del que limpios saldrán.

El folleto nos ha dado motivo para conocer la honrada administración de los representantes republicanos del Municipio de Guadalajara, y por ella les felicitamos cordialmente.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constrictivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2'50 pesetas.** Depósitos: Farmacias del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid; Toledo, Santos, Plata, 23; Consuegra, E. Jareño; Mora, M. Barbudo; Madrid, A. Villarejo; Ocaña, Gómez García, y Talavera de la Reina, J. Díaz.

Gran Hotel Imperial y Restaurant

DE

GUILBERMO LÓPEZ

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TELÉFONO 8

Este Hotel es el mejor de Toledo y el más recomendado para los señores viajeros, turistas y con especialidad, para los representantes del Comercio.

Hay cocinas francesa y española; bueno y esmerado servicio; luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura en todos sentidos de los mejores de su clase.

Red Telefónica de Toledo

En el sorteo de la Lotería Nacional del 29 de Noviembre último, ha correspondido el regalo de esta Red al Abonado excelentísimo Ayuntamiento (Matadero de reses), que entre varios figura en la lista de abonados con el 286, igual al formado por las tres últimas cifras del 24.286 agraciado con el premio mayor, eligiendo

Un décimo de Lotería Nacional

por ser uno de los regalos designados por la Empresa. (El décimo tiene el número 13.206 que se sorteará el 10 del actual).

Toledo—Imprenta y Librería de Menor